

## Joaquín Sánchez-Covisa la revista “Orientación Económica” y el pensamiento liberal venezolano contemporáneo

*Joaquín Sánchez-Covisa the magazine "Orientación Económica" and the contemporary Venezuelan liberal thinking*

**David Ruiz Chataing**  
Universidad Metropolitana  
daruiz@unimet.edu.ve

Recibido: 20/05/2022

Aprobado: 15/07/2022

71

**Resumen:** Joaquín Sánchez-Covisa (1915-1974) fue un hispano-venezolano que publicó la revista “Orientación Económica” (1961-1974). En esta publicación, se analizó la situación económica, social y política de Venezuela durante la década de los cincuenta, sesenta y principios de los setenta del siglo XX. Entre sus más destacados colaboradores figuran el propio Sánchez-Covisa, Pedro Tinoco, Enrique Sánchez y Enrique Auvert. Estos se preocupan por el escaso crecimiento económico de principios de la democracia y por la grave situación social del país. Cuestionan la óptica estatista de Betancourt, Leoni, Caldera y Pérez. Si bien la renta petrolera y la industrialización por sustitución de importaciones posibilitaron un acelerado crecimiento económico, a mediados de los setenta era evidente la necesidad de aplicar otro modelo. Ya para los ochenta con la crisis de la deuda externa latinoamericana, las políticas de apertura de Gorbachov, las medidas económicas liberales de Reagan y Thatcher y nuestra propia crisis económica y social, intentar otro esquema de desarrollo era impostergable. Había que abrir la economía de protegida a competitiva y exportadora. Aumentar la productividad y el componente tecnológico para producir riqueza que contrarrestara el deterioro. Urgía la investigación aplicada a nuestras necesidades productivas, mayor cultura gerencial, educación para capacitar a empresarios y trabajadores. Un cambio de mentalidad



con una mística por el emprendimiento y el trabajo. Hay que transformar nuestras instituciones: hacerlas más representativas, descentralizadas que incentiven la participación. Uno de los protagonistas de este derrotero es el empresario quien a partir de los recursos productivos crea bienes y servicios para satisfacer las necesidades de la comunidad. Los autores arriba mencionados, son duros críticos contra el excesivo estatismo y favorecen los regímenes democráticos contra los sistemas colectivistas.

**Palabras clave:** Joaquín Sánchez-Covisa revista "Orientación Económica" Liberalismo Venezuela

**Abstract:** Joaquín Sánchez-Covisa (1915-1974) was a Spanish-Venezuelan who published the magazine "Orientación Económica" (1961-1974). In this publication, he analyzed the economic, social and political situation of Venezuela during the fifties, sixties and early seventies of the twentieth century. Among its most prominent contributors were Sánchez-Covisa himself, Pedro Tinoco, Enrique Sánchez and Enrique Auvert. They were concerned about the scarce economic growth at the beginning of democracy and the serious social situation of the country. They questioned the statist perspective of Betancourt, Leoni, Caldera and Pérez. Although oil income and import substitution industrialization made possible an accelerated economic growth, by the mid seventies it was evident the need to apply another model. By the 1980s, with the Latin American foreign debt crisis, Gorbachev's opening policies, the liberal economic measures of Reagan and Thatcher and our own economic and social crisis, another development scheme could not be postponed. It was necessary to open up the economy from a protected to a competitive and exporting one. Productivity and the technological component had to be increased to produce wealth that would counteract the deterioration. There was an urgent need for research applied to our productive needs, a greater management culture, and education to train businessmen and workers. A change of mentality with a mystique for entrepreneurship and work. We have to transform our institutions: make them more representative, decentralized and encouraging participation. One of the protagonists of this path is the entrepreneur who, from productive resources, creates goods and services to satisfy the needs of the community. The above mentioned authors are harsh critics against excessive statism and favor democratic regimes against collectivist systems.



**Keywords:** Joaquín Sánchez-Covisa magazine "Orientación Económica" Liberalism Venezuela

### *Introducción*

El texto procura un acercamiento al pensamiento liberal venezolano contemporáneo representado por Joaquín Sánchez-Covisa, Pedro Tinoco, Enrique Sánchez y Enrique Auvert desde las páginas de la revista "Orientación Económica" y con su producción bibliográfica. Estos abordan la situación económica de los años cincuenta, sesenta y setenta del siglo XX. Observan que la década de los cincuenta se caracterizó por un gran crecimiento económico derivado de las políticas de apertura de Pérez Jiménez; los primeros gobiernos democráticos incidieron en un lento crecimiento debido a la excesiva intervención del Estado. Y los años sesenta fueron testigos del agotamiento del rentismo petrolero y de la industrialización por sustitución de importaciones. A partir de estos años era evidente que había que desregular la economía, privatizar las empresas públicas deficientes, aumentar la productividad y la competencia en los mercados externos. Igualmente había que mejorar a las instituciones: aumentar su representatividad, descentralizarlas y hacerlas más eficientes. Un rol protagónico en todo este proceso le corresponde ejercerlo a los empresarios. El empresario debe invertir, innovar, para producir cada vez más y mejores bienes y servicios. Estos liberales venezolanos cuestionan el excesivo estatismo y defienden la democracia la que urge actualizar mediante el voto uninominal, la descentralización y la mayor participación ciudadana. Son firmes en su convicción que los sistemas comunistas generan pobreza y autocracias.

La investigación es bibliográfica-documental. Se sustenta en la revisión exhaustiva de fuentes hemerográficas y bibliográficas.



El hispano-venezolano Joaquín Sánchez-Covisa (1915-1974) fue un profesional del Derecho y economista liberal, aventado a Venezuela por la represión franquista de los tiempos de la guerra civil española. Se doctoró en Ciencias Políticas en la Universidad Central de Venezuela en 1943. Docente en Derecho y Economía de esta institución universitaria. Asesor de empresas privadas y del sector estatal. Publicó libros en el área de derecho y economía. Junto con Nicomedes Zuloaga Mosquera (1926-2006) y con el apoyo de la familia Cisneros y Ricardo Zuloaga, comienzan la publicación de la revista “Orientación Económica” (1961-1974) que fue el órgano divulgativo del Instituto Venezolano de Análisis Económico y Social, del cual fue director Sánchez-Covisa. La publicación periódica tiene como objetivos hacer conocer el pensamiento de los grandes economistas contemporáneos, exponer los principales problemas de nuestro tiempo y del país e informar sobre las realidades económicas nacionales a los interesados en esta temática.

74

### ***La situación económica de Venezuela: 1958-1998***

Una de las preocupaciones fundamentales de Sánchez-Covisa son los signos de decrecimiento económico en los años sesenta comparados con el período 1952-1957. Decae la inversión extranjera, la inmigración de mano de obra especializada, el crecimiento económico en general. Baja la remuneración real del trabajo y la productividad. Aparte de la situación política, hartamente conocida, de violencia política revolucionaria hay desconfianza en los sectores económicos por el aumento de los controles estatales, excesivos impuestos y alza inconsulta de los salarios. Se reconoce que hay una gran inversión en capital humano (salud y educación) pero igualmente se critica que se ha disparado exageradamente el gasto público. Si se considera que las tasas de crecimiento poblacional son de casi 4% un precario desempeño económico indicaba que nos estábamos empobreciendo (Sánchez-Covisa:1965: 30-51). Pedro R. Tinoco, hijo (1927-1993), banquero, genio financiero y gestor político,



acompañante de Sánchez-Covisa en su empeño por divulgar las ideas liberales, planteó que hemos vivido de la ilusión de que somos un país rico. Tinoco afirma que la mitad de la población no puede satisfacer sus necesidades como ser humano. El cinturón de miseria que rodeaba a las ciudades y la condición de los campesinos nos mostraban la realidad de las cosas. 34% de la población rural aporta apenas el 7% del producto nacional. La rata de crecimiento que llegó a ser en los años 50 de 10% anual, una de las más altas del mundo, en 1962 es de apenas 1.5%. (Tinoco: 1962:1-24).

Enrique Sánchez (1922-2012) fue un abogado, comerciante y empresario con vocación docente. Formó parte del equipo directivo de “Orientación Económica”. Fue un divulgador de los valores del libre mercado, la propiedad privada y la libertad individual. Gustavo Rosen lo tipifica de maestro de los empresarios en Venezuela. Sánchez califica como de Capitalismo de Estado la estructura económica, social y política que prevalece en Venezuela. Las medidas tipificadas de “socialistas” por Sánchez conducen a la inestabilidad económica: se redujeron la importación de bienes de inversión en 60%; la de materias primas, en un 25%; aumentó la importación de bienes de consumo en 7%; cayó el producto nacional bruto, el ingreso per cápita y se disparó el desempleo. Es decir, estos resultados negativos muestran lo equivocadas de las políticas aplicadas. (Sánchez: 1962:20).

Se exigía una sana economía. Cuando, según Sánchez:

Se niveló el presupuesto de gastos, se reajustó y se liberalizó el cambio, se dejaron de crear nuevos impuestos, se mantuvo la paz laboral y la ciudadanía perdió el temor por nuevos controles, y se alejó la amenaza castro-comunista, se reanimó la economía y comenzó de nuevo el ascenso en el progreso, paralelamente la mayoría de las personas tuvieron confianza en su gobierno. (Sánchez: 1963:62).

Estos años, que coinciden con los primeros gobiernos democráticos (Betancourt, Leoni, Caldera) son tiempos que Tinoco la ve con optimismo. El crecimiento



económico era de 6% anual. Pedro Tinoco en su condición de Ministro de Hacienda del primer gobierno de Rafael Caldera, impulsó la modernización de los procedimientos económicos y financieros del Estado venezolano. Y condujo con mucho equilibrio la economía nacional. (Tinoco: 1972:37).

Pero esa gestión medida no fue la que prevaleció los años siguientes. Sánchez expone que durante el primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, aumentaron los ingresos petroleros y asombrosamente fue cuando más nos endeudamos. Crecieron las importaciones y cayeron las exportaciones. Se mantienen las erróneas políticas de subsidios, endeudamiento externo e interno y déficit presupuestario. Las variables sociales se van deteriorando: cae el ingreso per cápita; en 1981 había 69.000 hogares en condición de pobreza crítica y se había elevado para 1988 a 493.000 hogares. Para 1989 sobrepasa el millón de hogares en estas condiciones. El 44% de la población está al margen de la llamada economía moderna (13% desempleados y 30.9% en economía informal). Para Sánchez (2006), según una publicación de la Iglesia Católica Venezolana, 21 millones de personas están en situación de pobreza. Y en las zonas rurales la pobreza puede llegar a 90%. El estatismo es despilfarrador. En las últimas tres décadas se han consumido más de doscientos mil millones de dólares. (Sánchez: 1991:175).

A mediados de los ochenta, Pedro Tinoco, como Presidente del Banco Latino, es firme en su convicción y en su optimismo sobre el futuro del país. Tinoco señala que han crecido 35% las exportaciones no tradicionales; se refinanció la deuda externa; se han abierto las fuentes de crédito externo. La agricultura creció 7%. Se ahorran divisas por disminución de las compras de alimentos. Se exportan productos pesqueros, frutas y vegetales. La industria creció 3%. Las reservas internacionales son las más altas de América Latina. Aumenta la producción de cemento, la industria petrolera está bien gerenciada y producimos cada vez más electricidad. (Tinoco: 1986: 8-14). Cuando asume la Dirección del Banco Central de Venezuela durante el



segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, muestra un panorama más sombrío. Tinoco señala que la caída de los precios del petróleo en 1986 hizo crisis en 1988. Hay un déficit de la balanza de pagos, se usó el crédito externo durante los últimos años de la administración de Jaime Lusinchi para financiar una política expansiva del gasto. Esto generó un desequilibrio que ascendió al 7.8% del PIB. Las importaciones aumentaron vertiginosamente cuando la caída de los precios petroleros recomendaba austeridad. Se derrumbaron las reservas internacionales operativas. Es decir, una situación completamente comprometida. (Tinoco: 1990: 299-306).

### *La aparición de la inflación. Sus causas*

En todos estos autores que hemos ido mencionando hay la preocupación de que aparezca y se desate la inflación en Venezuela. El decenio 1948-1958 fue de bajos precios. Por el contrario, a partir de este último año se inicia una tímida, pero sostenida elevación de los precios. (Sánchez-Covisa:2013: 87-91). Pero, ¿De dónde surge la inflación? Según Sánchez-Covisa en un escrito publicado en “Orientación Económica” y fechado en agosto de 1967, la inflación deriva, básicamente, del exceso de masa monetaria en una economía. Igualmente puede generarse a partir de un gasto del Estado que exceda las capacidades de un sistema económico. En el caso venezolano contribuía a mantener la solidez y la estabilidad de la moneda los enormes ingresos derivados de la explotación petrolera. (Sánchez-Covisa: 1989:21-23). Enrique Auvert (1924-2005) empresario, comerciante e industrial marabino señala que otra de las causas de la inflación es el aumento de los sueldos y salarios por encima de los aumentos reales de productividad; la inflación que viene con los productos importados; la falta de confianza en nuestra economía derivada de la caída de los precios del petróleo en 1983 y que produjo la fuga de capitales que obligó



a la devaluación; al devaluarse la moneda las importaciones se hicieron más costosas. Y la depreciación del bolívar desencadenó, por nuestra dependencia de las importaciones, una red interna de encarecimiento de los bienes y servicios. La inflación destruye el salario y las ganancias de las empresas. Los medios de comunicación, las empresas, los grupos de presión deben llamar la atención sobre los peligros de crear dinero inorgánico. El Banco Central debe oponerse rotundamente a la creación de dinero inorgánico para cubrir los crecientes gastos del Estado. Todos los sectores tienen que moderar sus exigencias para evitar que se desate un proceso inflacionario que destruya el crecimiento económico y la prosperidad. (Auvert: 1988: 3-10).

### *Los cuestionamientos a la política de industrialización por sustitución de importaciones y a la integración económica latinoamericana*

La industrialización por sustitución de importaciones, fue una política formulada después de la segunda guerra mundial. La dirigió el argentino Raúl Prebisch desde la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), organismo adscrito a las Naciones Unidas. Consiste en impulsar desde el Estado la creación de industrias. Primero de bienes de consumo y luego, en una segunda etapa, de bienes intermedios y de capital. Se basaba en inducir con la planificación centralizada y económica la industrialización que, en los países ya desarrollados, en cierta forma fue más espontánea y libre. En América Latina se realizaría este proceso bajo la protección y el estímulo del Estado. En Venezuela, en cierta forma, se inició en los años treinta del siglo XX. Los países, para enfrentar la crisis económica internacional, devaluaron sus monedas. Venezuela fue el único país que no lo hizo. Esto incidió en que fuéramos un país con propensión a importar gracias a una moneda sobrevaluada. Esto obligó a subsidiar la exportación agrícola, poco competitiva, y a las nacientes industrias. Igualmente, las políticas de intervención del Estado en lo económico y lo



social surgen a partir de la muerte del General Juan Vicente Gómez el 17 de diciembre de 1935. Sánchez (2006) considera que crecer hacia adentro (Así se llamó al modelo económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones) es repartir la miseria y la pobreza. Sánchez es partidario de economías abiertas, de economías exportadoras. Las economías cerradas son inviables. La internacionalización es un hecho histórico irreversible. Las economías exitosas tales como China, India, Brasil, México, Chile, Japón, Corea del Sur y Taiwan son exportadoras. La responsabilidad de producir debe estar en los empresarios y en una economía competitiva, de mercado. También son parte del marco institucional para producir eficientemente los gobiernos limitados. En Venezuela prevalecen estructuras políticas centralistas y autoritarias por la tradición leninista de los partidos políticos que establecieron la democracia. En Venezuela siempre ha habido desconfianza hacia el desarrollo industrial. Se cree que sin protecciones de todo tipo no pueden prosperar las empresas. (Sánchez:2006: 7-39). Según Sánchez hace falta un marco general para el desarrollo económico. Se requieren políticas aduanales y arancelarias adecuadas. Hay que ir desregulando progresivamente para que sea el mercado el que decida los precios, la calidad y en qué se invierte. Se debe proteger moderadamente y temporalmente a las industrias incipientes. (Sánchez: 1980: 18-21).

Conexo a este tema de la ISI es el de la integración económica latinoamericana. Sánchez-Covisa la considera positiva, pues, significa una ampliación del mercado para nuestras industrias. Dificultan el objetivo la baja productividad de las economías latinoamericanas y lo poco integrable que ellas son entre sí. Los obstáculos geográficos, la falta de vialidad y adecuado transporte y porque su economía es más bien competitiva que complementarias. Otro obstáculo a la unión era la inestabilidad económica y fiscal de los países latinoamericanos. Hacía falta una coordinación en la política monetaria, fiscal, y hasta en la política social. Se quiere



aumentar las exportaciones de cada país, pero se dificultan las importaciones desde los miembros de esa supuesta integración. Entre los peligros de la integración, seguimos con Sánchez-Covisa, están que se protejan excesivamente las producciones de la región y se aisle del mercado mundial. Esta defensa de la economía regional debe ser moderada para que permita mantener el contacto con las más productivas del globo. Existe también la posibilidad de una excesiva burocratización. De que se creen empresas interestatales o privadas sustentadas en excesivo proteccionismo o monopolios. Hay que mantener el criterio de que se debe avanzar con economías libres, competitivas y abiertas al marco global. Se debe facilitar la libre convertibilidad de las monedas y los capitales. Auvert le reprocha al Pacto Andino que restringe las empresas a cada país miembro, mientras que México, Brasil y Argentina permiten la libre circulación de empresas y capitales. (Auvert: 1973: 35). Venezuela puede tener dificultades para la unión económica regional por sus altos salarios, derivados de los sueldos de la explotación petrolera. Venezuela puede ser competitiva en áreas donde ha probado su eficiencia económica: petróleo y petroquímica. Sin negar la posibilidad de que existan grandes empresas interestatales, para contrarrestar el poder de las transnacionales, pareciera ser recomendable la industrialización común sustentada en las empresas privadas. (Sánchez-Covisa: 1974:315-333).

### *La productividad y el desarrollo tecnológico*

Una de las soluciones a los problemas económicos del país -que tenía una mentalidad distributivista- era aumentar la productividad. Para repartir la riqueza hay que crearla primero. Se convocaban seminarios, conferencias para debatir el tema. Esas jornadas las organizan empresarios, sindicalistas, gremios, instituciones del Estado e intelectuales.



Para aumentar la productividad, nuestras empresas deben tener un fuerte componente tecnológico. Auvert expone que la ciencia y la tecnología que aplicamos son importadas. Los recursos que dedican nuestros gobiernos a la investigación son pocos. Necesitamos dedicar más tiempo y recursos a la investigación industrial aplicada, a los procesos productivos. Tampoco tenemos capacidad gerencial, ni de mercadeo. Auvert propone la creación de un organismo que tenga como objeto la investigación aplicada y experimental. No hay país desarrollado que no sea industrializado. Por ello hay que hacer un gran esfuerzo de inversión en tecnología. La meta última de una alta productividad es el: “logro del bienestar y de la dignidad del hombre”. (Auvert: 1973: 55). Según este mismo autor hay que exonerar a las empresas de impuestos, otorgarle subsidios, para que realicen investigación industrial. Urge la creación de institutos de investigación financiados por el Estado conjuntamente con la empresa privada. Con una mayor productividad tendrán los trabajadores mejores salarios para alcanzar un nivel de vida adecuado. La meta también es alcanzar el desarrollo. Pero para lograrlo hay que: “ahorrar, invertir e innovar en forma creciente” (Auvert: 1975: 51). Requerimos también de una educación que nos capacite tecnológicamente, que nos estimule el sentido de la responsabilidad, la osadía para el emprendimiento. Si vemos a los países exitosos como Japón, observamos que esa nación aplica criterios de productividad basados en la calidad total. Según Auvert las empresas más que en la ganancia se interesan en ofrecer servicios y productos de calidad. El aumento de la productividad tiene un componente técnico, pero también organizacional: se sustenta en la participación de todos en la toma de decisiones. También se basa en una óptica global del ser humano. Hay que reivindicar los valores espirituales. Ser buena persona, servir a los demás. Igualmente, hay que mejorar la calidad de nuestra democracia con una mayor representatividad. De allí la propuesta de la uninominalidad y la descentralización. Hay que despartidizar las instituciones, castigar la corrupción. Formar a la clase



política. Estos deben ser objetivos de todos los sectores del país. (Auvert: 1993: 153-194).

Sánchez destaca la importancia de la formación de capital humano en las empresas y de una justa remuneración. Y de un adecuado marco institucional:

Que nos asegure que podemos disponer libremente del fruto del trabajo mediante la propiedad privada; que tengamos libertad para escoger o rechazar salario, ocupación, patrono o lugar donde vivir; oportunidad para escoger libremente un gobierno democrático y en fin, un orden jurídico estable que permita el afianzamiento de la libertad integral y el respeto a la dignidad humana. La productividad no es el fin, sino un medio para obtenerlas. (Sánchez: 1964: 16).

Sánchez continúa esta reflexión años después. Si queremos mejorar los ingresos reales tenemos que elevar la inversión per cápita, implementar mejoras tecnológicas, propiciar una mayor capacitación, y tener mayor voluntad de trabajo. Debemos obtener mayor productividad para hacer competitivas nuestras exportaciones; asumir todas sus responsabilidades (individuo, familia, empresas, gremios y Estado); abogar por el equilibrio presupuestario; evitar gastos superfluos; estabilidad jurídica y económica para crear confianza en nuestras instituciones civiles y desplegar la libertad de mercado y la competencia que a la larga beneficia es al consumidor. Necesitamos también de buenos políticos. Si un país tiene buenos políticos marcha bien. Necesitamos estadistas que tengan visión de futuro. (Sánchez: 1991: 93).

### *El papel del empresario en el desarrollo económico del país*

Uno de los protagonistas de estos procesos económicos es el empresariado. En Venezuela se le percibe como un especulador o un estorbo. Pero en realidad es un héroe civil. En el criterio de Sánchez-Covisa la función social del empresario es: "...la



de dirigir y combinar adecuadamente los recursos productivos a fin de obtener los bienes y servicios destinados a la satisfacción de las necesidades de la colectividad” (Sánchez-Covisa: 1980: 3). Esta actividad de producir se despliega plenamente en una economía de mercado y en un sistema de amplia libertad política y civil. Si el empresario realiza bien su labor obtiene beneficios. Si lo hace mal no obtiene ganancias y no puede sostener la unidad productiva. Ayudar a los que sufren dolor y miseria no es el objetivo de la clase empresarial. Eso compete a todos por imperativo moral. A la institución específica que le toca atender esta problemática, entre otras cosas por los enormes recursos de que dispone, es al Estado Venezolano. Este puede invertir en los sectores desprotegidos y crear las condiciones para que los empresarios desarrollen exitosamente su labor de producir bienes y servicios, generar riqueza y prosperidad. En este tenor, se pronuncia Machado. Destaca el papel de la Asociación Venezolana de Ejecutivos, creada en 1957, en la capacitación y valorización de los empresarios. Igualmente resalta que esa administración ordenada de los bienes para producir se sustenta en el esfuerzo, la devoción y la responsabilidad. Sin empresarios ni libertad de emprender aparecen la escasez y el poder totalitario. Reivindica este reconocido empresario del sector eléctrico y de la aviación civil, la participación en la vida pública de los dueños de las empresas. Define la política como:

La buena organización de los pueblos, a la ordenada convivencia de los hombres en una comunidad de destino. En este sentido todos los hombres son políticos y todos están en el irrenunciable deber de hacer política (Machado Zuloaga: 1968: p.7).

El hombre de empresa debe defender el orden político que propicia la libertad y la dignidad humana, el régimen democrático. Auvert afirma que el empresariado está consciente de su responsabilidad social. Que los objetivos del dirigente económico se hermanan con los de la colectividad para obtener más beneficios, generar empleos, pagar mejores salarios y contribuir con la batalla de su país para obtener la industrialización y el desarrollo. En la historia del mundo los empresarios



han sido forjadores de naciones. Según Sánchez los empresarios nacionales deben dirigir el proceso económico hacia el aumento de las exportaciones hacia los países ricos. Y atraer a los turistas de los países desarrollados para obtener monedas duras. Eso ha hecho España y Las Antillas. Ello con el objetivo de pagar cada vez mejores salarios a los trabajadores. El empresario debe ser solidario con el prójimo que padece problemas económicos y sociales. (Sánchez: 2006: 39). Sánchez considera que la característica más sobresaliente de un empresario es convertir un bien de menor valor en otro de valor superior. La ganancia, desde este punto de vista, no es un hecho inmoral. Por el contrario, refleja el servicio eficiente que presta el emprendedor a la sociedad. La ganancia es la que estimula a producir bienes de consumo. Una sociedad sin incentivos para producir deriva en la escasez y la crisis. En el gremio empresarial puede ser que haya algunos especuladores, corruptos o inescrupulosos. Pero a éstos, al detectarlos, hay que excluirlos de la comunidad de los productores. (Sánchez: 1984).

### *Críticas al Estatismo*

Bandera fundamental de los pensadores liberales es la lucha contra una excesiva intervención del Estado en la economía. No sólo porque entorpece las actividades económicas provocando Inflación y escasez, sino que el fortalecimiento exagerado de la maquinaria estatal es un peligro en contra de la democracia y la libertad. Auvert a este respecto recuerda las tesis de James Buchanan y Henry Lepage. Estos en su teoría de la elección pública, afirman que los funcionarios públicos, los políticos, los burócratas, al igual que cualquier ser humano, actúan en función de su propio interés. Así alimentan las condiciones para mantenerse en el cargo, incrementar el presupuesto de su área de trabajo o el intervencionismo estatal. (Auvert: 2019: 9). Según Tinoco el país le reclama a la Administración Pública: “el alto costo de la acción administrativa del Estado en relación con su bajo rendimiento. Protesta por



la ínfima calidad de muchos servicios públicos y por la escasa rentabilidad de las empresas del Estado” (Tinoco: 1973: 5). Reconoce el autor que un buen gerente puede hacer la diferencia. Menciona al General Alfonso Ravard frente a la Corporación Venezolana de Guayana; al doctor Andrés Sucre en la Compañía Nacional Teléfonos de Venezuela y al doctor Argenis Gamboa en Sidor. Tinoco cuestiona que en nuestra administración Pública no se toman en consideración suficientemente ni el costo, ni la eficiencia, ni la productividad. Hay que evaluar, dice finalmente, la gestión del gerente. Hay que modernizar las estructuras, los sistemas y los procedimientos del Estado Venezolano. No es antiestatista perse. Simpatizó con la nacionalización petrolera y lo consideró un paso hecho con serenidad y eficiencia. Empero, considera que el supremo ente público no debe nacionalizar más empresas. Debe dejar la creación de riqueza al sector privado nacional puesto que el Estado no tiene la capacidad organizativa ni técnica para seguir absorbiendo actividades económicas (Auqué Lara: 1977: 118). Sánchez conviene en que dentro del orden económico y político liberal, el Estado tiene sus funciones indeclinables tales como lo son la administración de justicia, la seguridad personal, la prestación de servicios públicos, la instrucción, la salud y la protección a los desposeídos. La hipertrofia del Estado venezolano se debe a los enormes ingresos que recibe gracias a la explotación petrolera. La maquinaria estatal nacional debe desprenderse de empresas que no le corresponde dirigir y concentrarse en la educación y la salud. Se deben estimular los cambios en el sentido de mejorar la representatividad de nuestra democracia introduciendo en nuestro sistema electoral el voto uninominal. Combatir la corrupción. Esta puede disminuir al reducirse el tamaño del Estado y la permisología. Se debe sanear la economía evitando los recurrentes déficits fiscales generadores de inflación. La sociedad civil debe asumir responsabilidades en la comunidad. No debemos esperar todo del gobierno. Los ciudadanos tienen que activarse para adelantar soluciones a los problemas. (Sánchez: 1991: 174).



Esta convicción de realizar cambios en la conducción económica y política del país, la incentivan la crisis económica y de la deuda externa de los años ochenta en América Latina, las reformas económicas establecidas en Inglaterra por Margaret Thatcher y en Estados Unidos por Ronald Reagan. La política de apertura de Mijail Gorbachov en la Unión Soviética, la caída del muro de Berlín. Las tendencias universales se inclinan al fortalecimiento de la economía privada y a la reducción de una ineficiente y costosa entidad estatal. Y a la profundización de la democracia. (Arráiz Lucca: 2021: 115-116). En Venezuela va a ser durante la segunda administración de Carlos Andrés Pérez (1989-1994) en la que se asumirá una economía y una política que requerían de un nuevo marco jurídico. Según Tinoco en Venezuela se está asumiendo una nueva economía competitiva, de mercado. Se han abierto las áreas productivas a la inversión extranjera. El nuevo derecho surge como una necesidad de actualizar las normas jurídicas para regir nuestro Estado. Se discute en el Congreso una ley antimonopolio. Se están flexibilizando las normas para hacer más dinámico el sistema financiero. Se adelanta una reforma tributaria que disminuirá la dependencia del fisco del ingreso petrolero. Se crea un Fondo de Estabilización Macroeconómica para reducir el impacto de las alzas y las bajas de los precios del petróleo. Se entrega al sector privado áreas antes atendidas por el Estado. El intervencionismo y el paternalismo estatal están siendo sustituidos por una amplia libertad de acción. (Tinoco: 1991:277-289). Pedro Tinoco, según señaló el Doctor Moisés Naim fue un liberal, un reformista, un pragmático, que quería convertir las ideas en realidades. Fue uno de los artífices de estas políticas de transformación de la economía, del Estado y la sociedad venezolana. (Naim: 2021: 779-786). Fallas en la implementación o un país que no estaba preparado para el cambio, las condujeron al fracaso.

### *A favor de la democracia liberal y contra el comunismo*



Si en el terreno económico, estos liberales venezolanos contemporáneos auspician la libertad de mercado, la competencia, la propiedad privada y la responsabilidad individual, en el campo político defienden el Estado de Derecho, el imperio de la ley y las garantías ciudadanas. La prosperidad económica es para apuntalar el bienestar colectivo, la libertad y la democracia liberal. Tinoco cree firmemente en la libertad del hombre, pero considera que también se requiere la responsabilidad social. Defiende la libertad individual, pero cree necesaria una acción vigorosa del Estado. Si la política en Venezuela tiene baja calidad, Tinoco exhorta a los más capacitados a incorporarse a ella para mejorarla. Nuestra democracia hay que actualizarla, darle mayor contenido de representatividad. (Tinoco: 1972:35). Sánchez plantea que sin libertad individual ni social no hay progreso:

Que el concepto de libertad es herencia del cristianismo cuando señala que hemos sido creados bajo el concepto del libre albedrío que encierra dos nociones complementarias e inseparables: libertad y responsabilidad. La libertad es poder actuar sin presión externa. Tengan en cuenta que la libertad no es sólo el medio, sino también el fin. (Sánchez: 2006:16).

Sin libertad, no hay dignidad humana. En la historia de la humanidad, además, son identificables los períodos de más libertad con los de mayor bienestar. Por eso coinciden las libertades económicas y las políticas. Forman una unidad indivisible. Auvvert considera absurdo que un país que ha avanzado económicamente con un régimen jurídico de derecho, se acoja a una revolución colectivista marxista. Retrocederíamos muchos años afirma. Nuestros principales compradores del petróleo y el hierro son, por razones geográficas, los países occidentales, desarrollados: Europa y Estados Unidos. Hay que mantenerse dentro del sistema democrático pero reconocer que hay que mejorarlo. La tradición autoritaria y dictatorial entre nosotros es muy arraigada. Nuestra historia, en buena parte, ha carecido de tradición en el cumplimiento de la ley. Los ciudadanos no han estado



conscientes de sus deberes y derechos. La demagogia, la ineficiencia administrativa, la falta de civismo, atentan contra la fortaleza de nuestras instituciones. (Auvert: 1963: 144-145).

Así como Sánchez-Covisa, Enrique Sánchez, Enrique Auvert y Pedro Tinoco y la revista *Orientación Económica* sustentan la democracia son muy claros en su rechazo del comunismo. Este sistema político destruye la libertad y la dignidad humana. En lo productivo, niega el cálculo económico, la ley de la oferta y la demanda y se toman decisiones burocráticas que destruyen la riqueza y prevalece la escasez y la inflación. Los países socialistas son pobres, subdesarrollados y están sumidos en oprobiosas tiranías. Venezuela por sus recursos y tradiciones de lucha por la libertad, se merece un mejor destino. La meta es mantener las libertades democráticas y alcanzar la prosperidad y el desarrollo con las políticas económicas adecuadas.

88

### ***Algo más sobre las soluciones a los problemas del subdesarrollo y la pobreza***

Sánchez-Covisa plantea que hay que moderar en épocas depresivas las alzas inusitadas de impuestos; urge un sistema fiscal y monetario que establezca los precios y la libre convertibilidad de la unidad monetaria; un régimen laboral, que estimule el entendimiento directo obrero-patronal, la productividad del trabajo, la disciplina interna de la empresa y la vigencia de remuneraciones ajustadas a las realidades del mercado; y un régimen legal e institucional que facilite el funcionamiento del mercado de capitales y que simplifique los mecanismos de financiamiento de las actividades industriales, agropecuarias y comerciales. Y eliminar las trabas, los controles que impiden las labores productivas. Igualmente tiene que mejorar sus recursos humanos, incrementar el capital real y el perfeccionamiento constante de la tecnología. (Sánchez-Covisa: 2013: 41-46).



Auvert plantea que a partir del aprovechamiento de los recursos naturales, especialmente el hierro y el petróleo, Venezuela puede obtener el financiamiento para una acelerada industrialización. (Auvert: 1963:129). Tinoco afirma que el petróleo es del pueblo de Venezuela. Ese patrimonio colectivo financiará el desarrollo del país y el bienestar colectivo. Se debe hacer una apertura a las inversiones extranjeras en el sector para incrementar las reservas probadas y la producción. Han sido erradas las políticas de no más concesiones porque desalentaron el arribo de capitales a ese ámbito. Hay que producir más petróleo para obtener recursos para el crecimiento y la diversificación económica, Y para financiar las necesidades del país. (Tinoco: 1962). Tinoco defiende las inversiones extranjeras. Hay que traer capitales frescos para que crezca la economía; generar empleos porque tenemos una tasa poblacional muy alta. Se deben propiciar los capitales foráneos para la explotación de materias primas con fines de exportación, conservando el Estado la propiedad. El Estado no debe obstruir la creación de riqueza sino que debe ser el gran estimulador de las inversiones nacionales e internacionales. Venezuela debe aprovechar sus ventajas comparativas en petróleo, gas, hierro, electricidad. Venezuela tiene que diversificar su economía, no sólo exportar petróleo. (Tinoco: 1965). Tinoco señala que hay que avanzar en reformas estructurales: acelerar la privatización de empresas públicas ineficientes, desregular la economía de las trabas que impiden la producción de riqueza mediante la competencia y el libre mercado. El Estado tiene que brindar promoción y aliento al sector productivo privado nacional. Si observamos los llamados milagros económicos de Japón y Alemania estos fenómenos económicos surgieron de una conjunción de las energías públicas y privadas de los respectivos países, unidas en el sentido de superar el atraso, la pobreza y colocarse entre las primeras naciones del mundo en todos los sentidos. (Tinoco: 1987:11-12).



## **Conclusiones**

Desde la revista “Orientación Económica” Joaquín Sánchez-Covisa, Pedro Tinoco hijo, Enrique Sánchez y Enrique Auvert estudian la realidad económica venezolana. Muestran sus estudios que mientras durante la época perezjimenista el crecimiento económico alcanzó 10% anual gracias a una política económica aperturista; por el contrario, a partir de los gobiernos democráticos de Betancourt, Leoni, Caldera y Pérez, debido a un excesivo estatismo- la economía nacional si bien creció nunca lo hizo como en el período anterior. Esto repercutió en una situación social deprimida. Denuncian el capitalismo de Estado, las empresas públicas deficientes, el aumento exorbitante del gasto público, la inflación y el desempleo por las pésimas políticas económicas aplicadas basadas en subsidios, aumentos salariales compulsivos, aumentos inusitados de los impuestos, controles de precios y constantes amenazas contra la empresa privada. Favorecen estos autores liberales la integración económica latinoamericana sin que aisle a la región del mundo. Proponen una economía productiva, abierta, exportadora, competitiva. Ante la mentalidad distributivista reivindican la creación de riqueza, la productividad, las inversiones nacionales y extranjeras. Se requiere también de cambios culturales, de mentalidad y psicológicos: mística de trabajo, eficiencia, vocación de servicio. La propuesta económica de estos autores tiene un protagonista: el sector empresarial. Este produce bienes y servicios, innova, invierte con sentido de responsabilidad social. A la par de los cambios económicos deben realizarse mutaciones políticas: mayor eficiencia, cultura gerencial, mayor representatividad y participación ciudadana. La sociedad productiva necesita instituciones democráticas sólidas. El Estado debe asumir sus funciones a cabalidad. Atender a la población en educación y salud, desarrollo de la infraestructura y cumplimiento de las leyes y fortalecimiento de las



instituciones. Se crítica con firmeza el estatismo, se defiende la democracia y se repudia los sistemas colectivistas por conducir a la pobreza y la opresión. Para salir de la pobreza y el atraso se debe aumentar la producción de riqueza en el marco de un Estado de derecho, elevar la calidad de vida de la población.

### *Fuentes*

Arraiz Lucca, Rafael (2021) *Pedro Tinoco: epicentro y cambio*. Caracas: Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

Auqué Lara, Javier (1977) *Conversaciones en Caracas*. Caracas: Editorial Lisbona.

Auvert, Enrique (1993) *Calidad total. Nueva Doctrina Económica...y Ética*. Maracaibo: Editorial Maracaibo.

Auvert, Enrique (1988) *Convocatoria al país para vencer la inflación*. Caracas: CEDICE, 1988.

Auvert, Enrique (1963) *Democracia Militante*. Caracas: Editorial Arte.

Auvert, Enrique (2019) *El intervencionismo en el banquillo: La teoría de la elección pública*. Caracas: CEDICE.

Auvert, Enrique (1973) *El Tercer Mundo ¿Estancamiento por siempre?* Caracas: Editorial Arte.

Auvert, Enrique (1975) *El tercer Mundo. Tecnología: Talón de Aquiles*. Caracas: Editorial Arte.

Carrillo Batalla, Tomás Enrique (1991) “Discurso de Contestación del Dr. Tomás E. Carrillo Batalla al Discurso de Incorporación a la Academia de Ciencias Políticas y Sociales del Doctor Pedro R. Tinoco, hijo” en: *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales*. Caracas. Vol. 67, número 123.



Machado Zuloaga, Oscar (1968) *El empresario, la política y el desarrollo*. Caracas: Asociación Venezolana de Ejecutivos.

Naim, Moisés (2021) “Palabras del Dr. Moisés Naim el 2 de febrero de 2021 ante la Academia de Ciencias Políticas y Sociales de Venezuela en ocasión al homenaje al doctor Pedro Tinoco h. ” en: *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales*. Enero-Marzo, número 162, pp. 779-786.

Sánchez, Enrique (1980) *Acción gremial*. Caracas: Empresa El Cojo.

Sánchez, Enrique (2006) *Economía Empresarial en una lección*. Caracas: CEDICE.

Sánchez, Enrique (1984) *Ética Empresarial*. Caracas: Cámara de Comercio de Caracas.

Sánchez, Enrique (1963) *Las fuerzas económicas y sociales que influyen en el clima de administración*. Caracas: Editorial Arte.

Sánchez, Enrique (1991) *Joven Empresario es...* Caracas: Ediciones CEDICE.

Sánchez, Enrique (1962) *La libre empresa en Venezuela*. Caracas: Emp. “El Cojo”.

Sánchez, Enrique (1964) *¿Por qué la productividad beneficia a los trabajadores?* Caracas: Asociación Nacional de Empleados.

Sánchez-Covisa, Joaquín (1965) *El desarrollo económico de Venezuela*. Caracas: material mecanografiado.

Sánchez-Covisa, Joaquín (1974) *Economía, Mercado y Bienestar*. Caracas: Electricidad de Caracas.

Sánchez-Covisa, Joaquín (2013) *Editoriales de Orientación Económica*. Caracas: CEDICE.



Sánchez-Covisa, Joaquín (1980) *La función social del empresario*. Caracas: CEDICE.

Sánchez-Covisa, Joaquín (1989) *La inflación. Conceptos generales*. Caracas: CEDICE.

Tinoco hijo, Pedro R. (1990) “Cincuenta años del Banco Central de Venezuela” en: *Revista del Banco Central de Venezuela*. Julio-Septiembre, número 3, pp. 299-306.

Tinoco, hijo, Pedro R. (1991) “Discurso de Incorporación como Individuo de Número de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales del Dr. Pedro Tinoco, hijo, el día 10 de diciembre de 1991” en: *Boletín de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales*. Caracas, Vol. 67, número 123, pp. 277-289.

Tinoco hijo, Pedro R. (1972) *En el gobierno y fuera del gobierno*. Caracas: s.n.

Tinoco hijo, Pedro R. (1973) *El Estado Eficaz*. Caracas: Italgráfica.

Tinoco hijo, Pedro R. (1965) *Las inversiones extranjeras en Venezuela*. Caracas: Cromotip.

Tinoco hijo, Pedro R. (1986) *Perspectivas Económicas*. Caracas: Fondo Editorial Latino.

Tinoco hijo, Pedro R. (1962) *Petróleo, factor del desarrollo*. Caracas: Emp. El Cojo.

Tinoco hijo, Pedro R. (1962) *Un programa económico para Venezuela*. Caracas: Publicaciones de la Bolsa de Comercio de Caracas.

Tinoco hijo, Pedro R. (1987) *Venezuela y su desarrollo económico actual*. Caracas: Fondo Editorial Latino.

